

# Vamos con *Educación Química* hacia el mundo...

Este número es sumamente significativo para nuestra revista. Aparecen en nuestro directorio los nombres de los primeros miembros internacionales de nuestro Consejo Editorial. Además, en él los lectores podrán encontrar artículos escritos por autores de siete países: Colombia, Cuba, España, Estados Unidos, Francia, Inglaterra y, por supuesto, México. Los provenientes del extranjero son:

Campo, J.A., Lobo, M.A., Perpiñán, M.F. y Sánchez-Peláez, A.E., (Universidad Complutense de Madrid, España), "Reactividad de carbonilo-complejos de molibdeno y wolframio con el ligante etilxantato".

Zumalacárregui, L. (Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría", Cuba), "La formación del Ingeniero Químico en Cuba".

Felder, R.M., (North Carolina State University, EUA), "El mito del profesor superhumano".

Jiménez-Muñoz y Reguero, T., (Universidad Nacional de Colombia), "Currículo de un farmacéutico para el futuro próximo".

Leigh, G.J., (Universidad de Sussex, Inglaterra), "Química de coordinación de dinitrógeno y las nuevas nitrogenasas".

No se trata de artículos invitados por el Consejo Editorial. Con excepción del de Felder —para el cual pidió autorización de traducirlo el doctor Armando Rugarcía de la UIA:Puebla—, todos ellos llegaron por la vía normal del correo y fueron sometidos al arbitraje usual de la revista.

Esta cuestión del alcance internacional que la revista viene logrando no es fortuita del todo, pero hay que reconocer que no hemos realizado mucho esfuerzo para lograrla. Si acaso, una estrategia ha sido regalar algunos ejemplares en los congresos internacionales a los que el Director o algunos miembros del Consejo Editorial de *Educación Química* han asistido; otra es la de invitar artículos de extranjeros para la sección DEBATE; una tercera es mantener un cuidado especial en los mecanismos y fechas de edición, impresión y envío.

Lo cierto es que después de los primeros dos años de vida (1990-91) la revista ya contaba con 50 suscriptores de países extranjeros (España, Estados Uni-

dos, Canadá, Cuba, Perú, Chile, Venezuela y Argentina). Adicionalmente, desde febrero de 1991 se solicitó al Centro de Información Científica y Humanística de la Universidad Nacional Autónoma de México su inclusión en los índices internacionales.

Hoy, *Educación Química* publica su quinto volumen. Su impacto internacional no puede medirse aún en términos de las citas a sus artículos. Sin embargo, superamos ya los 100 suscriptores de países extranjeros. Sin duda, hemos publicado algunas traducciones, pero los siguientes diecisiete trabajos de autores extranjeros sí fueron publicaciones originales:

Bailar, John C. *et al.* (University of Illinois, Urbana), "Las formas geométricas de iones y moléculas: una introducción a la estereoquímica inorgánica", *Educ. quím.* 2[3], 146-151 (1991).

Barbosa-Landim, P. M., (Universidade Estadual Paulista, Brasil), "Um percentual da arrendação do imposto, uma das mais expressivas conquistas da comunidades acadêmica", *Educ. quím.* 4[1], 26-27 (1993).

Bello L., García A., Acevedo J., Arafet J. (Universidad de Oriente Santiago de Cuba), "Desarrollo de la XV Olimpiada de Química en Cuba". *Educ. quím.* 3[4], 303-307 (1992).

Canessa, G., (Universidad de Concepción, Chile), "Reflexiones sobre la química en Chile", *Eduq. quím.* 2[1], 11 (1991).

Cruz, V., (U. Iberoamericana de Posgrado, España), "Gerencia universitaria: eficiencia y responsabilidad", *Educ. quím.* 4[1], 22 (1993).

Díaz, J.L. y Zumalacárregui, L. (Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría", Cuba) "Aplicación de las técnicas de computación en las asignaturas de la disciplina Principios de Ingeniería Química", *Educ. quím.* 3[4], 280-283 (1992).

Fontal, B. (Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela), "Investigación sin docencia o docencia sin investigación: ¿alternativa para la universidad latinoamericana?", *Educ. quím.* 3[1], 17-18 (1992).

Hernández-Pérez, J.L., Martín-Sánchez, M.T. y Martín-Sánchez, M., (U. Complutense de Madrid, España), "Quemando metales", *Educ. quím.* 4[3], 190 (1993).

Kirshner, S. (Wayne State University, EUA), "Public

- understanding of Chemistry to overcome Chemophobia". *Educ. quím.* 3[3], 167-168 (1992).
- Leigh, G.J., (Univ de Sussex, Inglaterra), "The Making of a Scientist", *Eduq. quím.* 1[4], 167-168 (1990).
- Lozano, R., Martín Sánchez, M.T. y Martín Sánchez, M. (Universidad Autónoma de Madrid), "Jaroslav Heyrovsky: en el centenario de su nacimiento", *Educ. quím.* 2[1], 36-39 (1991).
- Martínez, M. (Facultad de Ciencias, Universidad de Santiago de Chile) "Apocalípticos e integrados ante la Pedagogía de la Naturaleza". *Educ. quím.* 3 [3], 171-172 (1992).
- Méndez L., Martín O. (Centro Nacional para el Mejoramiento de la Ciencia, Venezuela), "Una estrategia para contribuir a la resolución de problemas ambientales contemporáneos" *Educ. quím.* 3[3], 173-174 (1992).
- Pestana, M.E.M. (Facultad de Ciencias, Universidad de Lisboa) "Para uma pedagogia da natureza" *Educ. quím.* 3[3], 168-170 (1992).
- Pomés, J. y González, A., (Universidad del País Vasco, España), "Estrategias de aprendizaje en la enseñanza de la química", *Educ. quím.* 1[4], 190-194 (1990).
- Sánchez-Delgado, R. (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas), "Investigación-docencia: un binomio indisoluble en los posgrados en ciencias", *Educ. quím.* 3[1], 32-33 (1992).
- Vanegas, H., (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas), "Competir por los recursos del Estado", *Educ. quím.* 4[1], 30 (1993).

Así, esta "empresa", que nació con el interés de intercomunicar a los ocupados y preocupados por la enseñanza de la química en México, ha visto rebasados sus objetivos iniciales, casi sin proponérselo. Ello es una medida del interés —los expertos en aspectos comerciales le llamarían "el mercado"— que una publicación como ésta tiene en todo el mundo, especialmente el de habla hispana.

Hemos decidido entrar de lleno en una nueva etapa, en la que nuestro objetivo será el intercambio de ideas e innovaciones sobre la educación química a nivel internacional. Por ello, hemos pedido el consentimiento de destacados miembros de la comunidad iberoamericana para que formen parte de nuestro Consejo Editorial Internacional, que nace con este

número. Si algún lector del extranjero se interesara en formar parte del mismo, esperamos recibir su candidatura para someterla a la consideración del Consejo Editorial. En adelante, estaremos en posibilidad de enviar los artículos recibidos a arbitrajes en otros países y de aprovechar las reuniones internacionales del área para llevar a cabo sesiones con nuestro Consejo Editorial ampliado. El facsímil, el teléfono y el correo electrónico serán instrumentos que usaremos cada vez más en nuestro proceder diario de edición. Recordamos a nuestros lectores que los artículos se aceptan también escritos en inglés, francés y portugués.

Damos este paso con confianza y esperanza. La primera, porque el número de autores y lectores internacionales ha venido creciendo y, la segunda, porque entre los suscriptores mexicanos los encontramos de dos tipos: los comprometidos y los eventuales. De estos últimos no podemos hacer depender la vida de la revista. En la renovación de 1994 hemos tenido 861 lectores que no enviaron su cuota de renovación, lo cual ha significado una merma importante. Tal vez no estamos aún acostumbrados a que para resuscitarse hay más requisitos que desecharlo (por ejemplo, llenar un cheque o ir a la oficina postal a comprar un giro, y enviarlo en una carta con un sello de correos); quizá también hemos captado suscriptores que después de recibir la revista no la encuentran congruente con sus deseos; posiblemente hemos tenido errores imperdonables de distribución, achacables a nosotros o al correo. No sabemos las razones, pero esperamos que al abrirnos al espacio iberoamericano quizá podamos captar más suscriptores comprometidos, de esos que dan verdadera vida a la revista y que no la ponen en el conflicto de una posible desaparición.

Lo cierto es que estamos comprometidos con la continuación de esta idea hecha papel y tinta, porque nos parece importante y valiosa. Hacer los primeros números fue relativamente simple, y lo logramos. Mantenernos los primeros años era un poco más difícil y ya avanzamos. Nuestro nuevo reto es construir una revista autosuficiente, de alcance internacional, que interese a sus lectores y que permanezca durante décadas. ¡Ojalá que los interesados nos ayuden! Al menos los que crean que el esfuerzo y los resultados valen la pena. ■

*Andoni Garritz Ruiz*